



Hacia la celebración del XXII Capítulo General

CONTENIDO

I.- - Presentación:

Ante la celebración de un nuevo Capítulo General

II.- Itinerario de Preparación:

1.- ANUNCIO del XXII Capítulo General (Diciembre/2022)

2.- Para situarnos en clave de Capítulo

Reflexión: “Celebrar Capítulos para la vida y no para los proyectos”

Recordando el XXI Capítulo General:

“A vino nuevo, odres nuevos”

3.- Nuestro lema y logo

“Cuida de él...” (Lc 10,35)

**Hermanas y hermanos generando vida
en camino sinodal**

4.- Dinámica del trabajo: Metodología

5.- CONVOCATORIA del XXII C. General (Abril/2023)

6.- Elaboración del “DOCUMENTO DE TRABAJO” (Mayo/2023)

III.- CELEBRACIÓN del XXII Capítulo General (Julio/2023)



I.- PRESENTACIÓN

Ante la celebración de un nuevo CAPÍTULO GENERAL

Un Capítulo es siempre *“una obra del Amor de Dios que ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado”* (Rom 5,5).

Por ello es una página nueva y de gran repercusión en el Instituto. Es esa página de esperanza que, sin duda, queremos escribir. Al iniciar la preparación para nuestro XXII Capítulo General, es necesario:

“Dejarnos guiar por el Espíritu y en fidelidad a la propia tradición y como signo de unidad en la CARIDAD, descubrir la voluntad de Dios para mejor servir a los hermanos ...” (C 188)

Estando ya a las puertas de un nuevo Capítulo General, una vez más hemos de hacernos eco de este deseo de renovación y de revitalización de nuestro Instituto, expresado en la invitación a dar una *“mayor significatividad”* a nuestras presencias y a nuestro testimonio, gozosas, porque se abre ante nosotras la posibilidad de vivir una nueva página de esperanza.

LOS OBJETIVOS DE UN CAPÍTULO GENERAL

- **El Capítulo está al servicio del carisma.**

La referencia a la Palabra de Dios que nos convoca, la memoria de nuestra Fundadora, que fue instrumento de la Providencia para dar cuerpo a este carisma con el que Dios quiso agradecer a su Iglesia, el camino que la Congregación ha hecho para releerlo a lo largo de su historia, son aspectos fundamentales a tener en cuenta.

Mantener vivo el carisma, que siga siendo fuente de vida para quienes lo han recibido, que siga fecundando así la vida de la Iglesia y prestando un servicio relevante a la humanidad.

- **El Capítulo como “signo de unidad en la caridad”**

Expresa y promueve esta unidad que nos hace sentir a todas hermanas y consolidar, al mismo tiempo, su carácter misionero. Es preciso sabernos escuchar unas a otras. Dejarnos cuestionar por las preocupaciones y las propuestas que nacerán de las diversas comunidades al calor de la vida compartida. Construir la comunión es una tarea apasionante, pero que supone una verdadera ascesis por parte de cada una.

El Capítulo General es un momento muy importante en la vida de un Instituto. Se trata de un camino de discernimiento que busca la voluntad de Dios sobre nuestra Congregación y sobre cada una de las Hermanas. Un Capítulo requiere una gran apertura al Espíritu del Señor, única garantía para poder discernir con una verdadera libertad de espíritu.

Por tanto, nos preguntamos:

- ¿Cómo sintonizar con el momento congregacional y con las nuevas propuestas que surjan del discernimiento capitular?



• ¿Con qué disposición comienzo el itinerario de preparación para el próximo Capítulo General?

- ¿Qué espero de este XXII Capítulo General, más allá de que dé a la Congregación un nuevo Gobierno General?
- ¿De dónde nacen mis expectativas?
- ¿De dónde surgen mis posibles miedos o preocupaciones?

Dejamos abiertas estas preguntas. Podríamos añadir muchas más, pero lo importante es una sincera confrontación con ellas... Puede haber variadas respuestas, positivas y negativas, pero lo que sí es verdad, es que para que los compromisos capitulares produzcan sus efectos en profundidad y creen mentalidad, es necesario realizar un trabajo de reflexión y discernimiento antes, durante y sobre todo después de un Capítulo.

EL CONTEXTO DEL XXII CAPÍTULO GENERAL

Es importante tener en cuenta el contexto en que se realiza un Capítulo General. Éste se celebra en un momento histórico particular y ello no es indiferente.

- a) La situación de nuestro mundo,
- b) el momento eclesial que estamos viviendo.
- c) Los rasgos que caracterizan hoy a nuestra Congregación, nos interrogan y nos piden un esfuerzo serio de reflexión.

Solamente a partir de ahí será posible situar nuestra vida y misión dentro de la historia de salvación.

a. La situación de nuestro mundo

Hoy como ayer, somos llamadas por el Señor a colaborar en el proyecto de Jesús: la construcción del Reino. Esto nos lleva a la contemplación amorosa del mundo y la sociedad actual, como un día hizo María Ana, para descubrir sus heridas y poder dar la respuesta que nos sea posible desde nuestra situación y las llamadas que nos llegan del Espíritu de Jesús.

Necesitamos conocer la realidad compleja de nuestro mundo, la pluralidad de sus necesidades y los desafíos que nos plantea para escucharlos y atenderlos desde el evangelio:

1. Un mundo en constante cambio y se expresa en distintas realidades: políticas de estado injustas, terrorismo, guerra, narcotráfico, explotación de la mujer y de las niñas y niños, trata de personas, pobreza y marginación, consumismo obsesivo, devastación de la naturaleza, abundante inmigración, millones de refugiados...

También se producen reacciones proféticas: deseos de paz, instituciones pro DDHH, movimientos ecologistas, organizaciones humanitarias independientes, denuncias a favor de la vida y de la justicia, atención a los migrantes y refugiados.



Una pandemia, con sus efectos devastadores, muerte, dolor...nos hizo descubrir la fragilidad del ser humano y la gran vulnerabilidad de la humanidad, también de la medicina y la ciencia.

Esta realidad genera respuestas positivas desde la medicina y la investigación científica.

2. El avance tecnológico y la rapidez con que lo hace, los avances científicos, los potentes medios de comunicación, Internet, que potencian el individualismo y contagian una ideología al servicio de los intereses dominantes.

A la vez, fomentan un sentimiento de conexión internacional y de interdependencia mutua y favorecen la comunicación, la formación e información y hace crecer una conciencia universal y solidaria.

3. La situación de crisis con sus efectos devastadores, como el desempleo creciente que mina la libertad y creatividad de la persona y sus relaciones familiares y sociales.

Emergen voces críticas y redes de solidaridad y compromiso, consumo responsable y gestos de gratuidad y servicio vividos en distintas formas de voluntariado por personas de todas las edades y condiciones.

4. La fuerte inmigración que pone de manifiesto la injusticia, la falta de acogida e inclusión en nuestra realidad.

Genera en nuestra sociedad un carácter multicultural e interreligioso con todos sus retos.

5. Nuevas realidades que afectan a la familia: una baja preocupante de natalidad, nueva situación de la mujer, formas variadas de convivencia familiar, aumento de rupturas y la situación dolorosa y muchas veces grave, de niños y niñas que sufren las consecuencias...

Emergen voces e iniciativas de apoyo y compromiso solidarios.

6. El gran cambio en nuestro hogar planetario debido a circunstancias naturales o provocadas por el ser humano. Esto ha llevado a nuestro planeta al calentamiento global, el aumento del nivel del mar, la extinción de especies y las corrientes de inmigración.

Crece la sensibilidad y corresponsabilidad en acciones e iniciativas para conservar, cuidar de nuestro planeta.

b. El momento eclesial. La Iglesia está en búsqueda de nuevos caminos.

1. En la Iglesia, se está produciendo un mayor distanciamiento con la cultura y la sociedad moderna. El paradigma de la fe heredada de la vieja cristiandad se mantiene, al tiempo que se abre al nuevo paradigma de la propuesta, donde la fe es personalizada y minoritaria en un mundo plural. El distanciamiento entre grandes sectores sociales y la Iglesia crece y está desembocando en importantes tensiones.

Ha sido una riqueza para la Iglesia, el Concilio Vaticano II, por la aceptación del ecumenismo, el diálogo entre las religiones, la libertad religiosa y las apuestas a favor de la paz, la utopía y la esperanza.



2. Los jóvenes, su necesidad de realizarse como personas, sus deseos y contradicciones, sus valores y críticas, su desorientación y desconcierto en varios temas, la violencia entre ellos, falta de sentido de la vida, su desafección hacia la Iglesia más que a la persona de Jesús y a los valores evangélicos...
Vemos también grupos y movimientos de jóvenes creyentes o, sin serlo, que buscan el bien de los demás
3. La Iglesia llama insistentemente:
 - Al cuidado de la casa común para que cada lugar, cada espacio pueda ser hogar común para todos y para evitar que la acción del ser humano, destruya ámbitos naturales y las posibilidades de vida para muchos hombres y mujeres.
 - A la paz, responsabilidad de todos, a nivel individual, social e internacional;
 - A la sinodalidad, como instrumento pastoral;
 - A la fraternidad en todos los ámbitos.
 - A los agentes pastorales para implicarse en una nueva construcción de la humanidad

Todas nos sentimos esperanzadas escuchando y observando al Papa Francisco. Queremos secundar sus repetidas llamadas a la sencillez, a la honestidad y al compromiso misionero. Se nos ha invitado insistentemente a la fidelidad creativa, a la sinodalidad. La creatividad supone mucha atención a los signos de los tiempos, a la acción del Espíritu en la historia; por ello exige una profunda espiritualidad y una generosa disponibilidad para asumir los nuevos desafíos y buscar respuestas que sean verdaderamente relevantes.

Caminamos insertas en nuestras iglesias continentales y particulares que buscan ser parte significativa de la vida de sus pueblos. La experiencia de las distintas iglesias locales es de una riqueza inmensa y puede y debe animarnos a no cejar en la búsqueda de proyectos evangelizadores verdaderamente significativos para el hombre y la mujer de hoy. Nuestro mundo necesita esperanza y estamos llamadas precisamente a ser portadoras de ella.

c. Nuestra Congregación hoy

La Congregación es el sujeto de la misión que nos ha sido confiada, en la que cada una participamos según el don que hemos recibido. Somos todas corresponsables de la misión congregacional. Resulta, por ello, importante tomar conciencia del estado de salud de la Congregación y de su situación en las diversas partes del mundo. Una primera constatación, que se repite ya desde hace unos años, es el cambio profundo en la geografía humana de nuestro Instituto. Es un hecho gozoso en cuanto supone un enriquecimiento del patrimonio cultural y espiritual de la Congregación con nuevas tradiciones y sensibilidades culturales y eclesiales.

Pero supone, al mismo tiempo, un desafío muy grande porque exige lucidez y empeño para mantener la fidelidad al carisma dentro de la multiplicidad de expresiones que puede tener. Esto es fundamental porque el carisma constituye nuestra razón de ser en la Iglesia. Preocupa lo inmediato y es normal, pero ello no debería ser obstáculo para empeñarse en un



conocimiento más profundo del carisma de nuestra Madre Fundadora y de cómo se ha ido expresando a lo largo de la historia congregacional.

Descubrimos la necesidad de reforzar la experiencia de la vida fraterna en la comunidad. Es en la comunidad donde aprendemos qué significa formar parte del grupo de los discípulos de Jesús y donde discernimos las opciones y las actividades a través de las cuales expresamos nuestro carisma.

A partir del XXI Capítulo General hemos intentado algunos procesos de reorganización congregacional. Será uno de los aspectos de la vida de la Congregación que tendremos que evaluar durante el Capítulo. Hemos de tener presente la realidad congregacional, tanto los dones con que el Señor nos ha agraciado como las deficiencias en nuestra respuesta. Seguimos teniendo sueños, que necesitan consistencia personal y comunitaria para hacerse realidad y poder, de este modo, convertirse en proyectos que anuncien en nuestro mundo la alegría del Evangelio.

Necesitamos acercarnos a la fecha de la celebración del Capítulo precedida por una esmerada preparación.

II.- ITINERARIO de preparación del XXII Capítulo General

Este documento quiere ser un itinerario para caminar juntas durante este tiempo precapítular tanto personal como comunitariamente. Lo más importante en este momento histórico que estamos viviendo, no es resolver problemas, sino establecer un nuevo inicio. No son las Congregaciones para los Capítulos, sino los capítulos para las Congregaciones.

Los Capítulos deben adecuarse al momento en que vivimos. Lo que necesitamos los Institutos no son programas que cumplir, sino sueños y diseños que realizar y procesos que seguir. Un Capítulo debe estar formado por un grupo de **“buscadores de la contemporaneidad del carisma”**.

Los materiales que os presentamos tienen una doble finalidad:

- En primer lugar, profundizar en la llamada a recorrer un camino de apertura y conversión como **“hermanas y hermanos generadores de vida en camino sinodal.”**
- En segundo lugar, llegar a elaborar aportaciones para el Capítulo General.

En el XXI Capítulo General optamos por unas “Prioridades y Líneas de Vida y Misión” que han inspirado y acompañado nuestro caminar a lo largo de estos seis años. Es el momento de contemplar con mirada agradecida el camino recorrido y acoger los desafíos que la realidad nos presenta.

1.- **ANUNCIO** del XXII Capítulo General (Diciembre/2022)

2.- **Nos situamos en clave de Capítulo**

Para ello, reflexionamos:

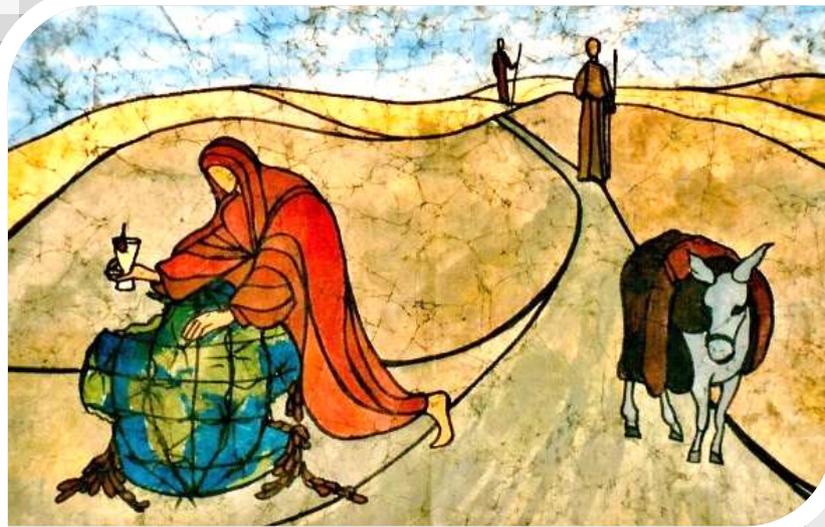
- a) **“Celebrar Capítulos para la vida y no para los proyectos”**
- b) Recordando el XXI Capítulo General:
“A vino nuevo, odres nuevos”

3.- **Nuestro lema y logo**

“Cuida de él...” (Lc 10,35)

Hermanas y hermanos generando vida en camino sinodal

A lo largo de los seis años precedentes hemos venido haciendo un camino de preparación para ser ODRS NUEVOS desde nuestra identidad fraterna y en la entrega al anuncio del Reino tal como nos indicaba el XXI Capítulo General.



Centramos ahora nuestra atención en la llamada profética actual del Papa Francisco en su encíclica *Fratelli Tutti*, en la cual traza caminos nuevos en la búsqueda de soluciones a tantas dramas que rompen la vida.

Nuestra vida religiosa en ESTA HORA de la historia se siente sacudida e interpelada de tal manera que percibe una llamada clarividente de la Iglesia y de nuestro contexto mundial a ser mujeres instrumento de paz y bien, haciéndonos cargo de nuestros hermanos y hermanas.



“El icono inspirador de Fratelli Tutti, es el del Buen Samaritano, se constituye en una muy significativa y potente interpelación que nos lanza a ampliar la mirada, que nos lanza a ensanchar la tienda. La capacidad de amar, de abrirnos a una dimensión más universal, nos capacita para traspasar prejuicios y poder superar tantas barreras históricas culturales tantos intereses mezquinos que, a veces, tenemos.

*De lo que se trata es como lo señala el Papa en Fratelli Tutti es de atrevernos a soñar juntos con esa **cultura del cuidado** que posibilite la defensa de la vida precisamente en medio de realidades tan complejas como las de nuestro mundo.*

*A la vida religiosa, fiel a esta identidad carismática que tenemos, nos hace bien. Como el buen samaritano debemos detenernos y hacernos guardianes de lo humano, cuidar de la vida y cuidar de la vida justo ahí donde la vida es más frágil. En esas zonas límite la expresión del samaritano al posadero es una expresión muy elocuente son solo dos palabras: **“CUIDA DE ÉL”** y eso es lo que hoy nos compete a nosotras que asumimos el seguimiento a Jesús en condición de consagradas. No hay treguas, la misión es el cuidado, ser y situarnos como artesanas del cuidado y eso tiene consecuencias. Asumir las consecuencias de esa misión encomendada supondrá desacomodarnos, supondrá acercarnos hasta la orilla, a la acera de enfrente y sentirnos convocados a un permanente **“cuida de él...”** en el que sea posible abrir ojos y corazón para descubrir esas necesidades de aquel que en el camino aparece con su dolor y también con su esperanza.”*

(Fragmento extraído de “La cultura del cuidado” de Liliana Franco)

Un recurso musical nos ayudará también en la reflexión:

Canción del “Buen Samaritano”

(Fratelli Tutti. Juan Morales Montero / NuevoTrigo)

El **LEMA** que nos acompañará hasta la celebración del XXII Capítulo General está diseñado a partir de tres elementos que configuran el tema capitular y que entrelazados entre sí, nos ayudarán a recorrer el CAMINO del CUIDADO INTEGRAL en todas sus dimensiones:

«“cuida de él” como hermanas y hermanos generando vida en camino sinodal».

CUIDA DE ÉL... (Lc 10,35.37).

El evangelista Lucas se fija en la actuación del samaritano como paradigma de la actitud ante el prójimo. Hay que hacer todo lo posible, hay que llegar hasta el extremo de lo imaginable, **“Cuida de él...y haz tú lo mismo...”** (Lc 10,35.37). traspasando incluso los límites de lo razonable. Podría parecer bastante atender al malherido, pero el samaritano transgrede



la ley y va más allá “Al día siguiente sacó dos denarios de plata y, dándoselos al posadero, le dijo: **“Cuida de él...y haz tú lo mismo”** (Lc 10,35.37)

Esa misma experiencia ha resonado en el corazón de María Ana y de Francisco de Asís y así lo traducen “... *el Señor mismo me condujo ente ellos...*” Francisco sirve atendiendo y cuidando a los hermanos en sus necesidades, sirviendo gratuitamente y con generosidad, más allá de la tarea temporal; “*con ellos, entre ellos*” sale a su encuentro con palabras oportunas, consolando, comprendiendo, participando de su sufrimiento, con escucha empática.

Percibimos la llamada de Dios invitándonos a ser corresponsables con Él en la acogida y dignificación de cada persona con las que entramos en contacto y nos sentimos comprometidas ante el desafío evangélico “CUIDA DE ÉL.. y haz tú lo mismo” (Lc 10,35. 37) .

HERMANAS Y HERMANOS GENERANDO VIDA

La llamada radical que brota del Evangelio y resuena en el corazón de María Ana y en la tradición congregacional ha sido y es para nosotras hoy don y regalo para el mundo, convertido en *camino de fraternidad*. En él, todo cuanto existe es hermano y *hermana hijas e hijos del mismo Padre Dios*.

Es el slogan de la proximidad y de la reciprocidad expresada en el amor del samaritano, que se concretiza en la puesta en ejercicio en el vivir cotidiano, y por ello es generadora de vida, comprometida con la paz y la justicia, hermanas de los pobres “nuestros hermanos” y de los “leprosos” y marginados de nuestro tiempo. Y sobre todo hermanas que viven en “Caridad verdadera” síntesis carismática de nuestra fundadora.

EN CAMINO SINODAL

Con otros y otras, abrazando nuestra propia vulnerabilidad y la de los que van a nuestro lado dejando huellas, haciendo caminos singulares y diversos en las amplias comunidades eclesiales y locales en las que estamos insertas, viviendo la espiritualidad de la sinodalidad, siendo artífices de la escucha desde el corazón, sin prejuicios ni barreras.





En el **LOGO**, ocupando el centro está **una MUJER inclinada** sobre el mundo roto y herido, necesitado de cercanía y proximidad, con todo su cuerpo curvado hacia el mundo, a la escucha de sus gritos, desde dentro, desde abajo, desde cerca y desde lejos..., desde esa proximidad brota la certeza de quien se sabe habitada por el Amor de un Dios encarnado en la historia, el cual nos capacita para ser mensajeras de su Amor más grande, que abarca a todos y nos ama gratuitamente. Mujeres con entrañas de misericordia que besamos y acariciamos con ternura las heridas del mundo restaurando así nuestra humanidad rota.

El icono de esta mujer en el mundo herido nos apremia a preguntarnos: ¿quién está herido? ¿a quién hemos herido y descuidado?

Anagrama de la Congregación

Nuestra identidad carismática quiere visibilizar la espiritualidad Franciscana. Aprendemos a ser hermanas de todos desde relaciones recíprocas y de igualdad, con los cercanos y lejanos, una fraternidad que brota de la Primacía de Dios y nos sitúa en éxodo, itinerancia y libertad para ser portadoras de paz y bien, signos humildes del Reino, contribuyendo así a la conversión y reconciliación, “cuando van por el mundo sean apacibles, pacíficos y mesurados, mansos y humildes...” (Rb3, 10ss).

Ofrecemos a la Iglesia el don del carisma de María Ana compartido con los laicos que se sientan llamados a vivir según esta vocación

Manos en posición de acogida al mundo

Enraizadas en la historia y encarnadas en el mundo, aportando la peculiaridad de nuestro carisma y comprometidas en su construcción con actitudes solidarias y fraternas. Somos en relación, somos con otros y otras.

Son manos de distintos colores que expresan la diversidad, la interdependencia y conexión en sinodalidad y esperanza.

🌈 Siguiendo nuestra reflexión:

“La Trinidad es sin duda una comunidad de cuidado por eso tal vez no se ha equivocado pensar que al comienzo no fue la creación que al comienzo fue la relación y que de la relación surgió la vida el estallido de la vida y que desde entonces el destino de todo ser sobre la faz de la tierra es la interrelación todo conectado para evidenciar también la sacralidad de todo lo creado,

La vida consagrada está llamada a ser artesana del cuidado. contemplar a la Madre en las bodas de Caná lleva a reconocer que la suya, la de María, fue una opción por la pedagogía del cuidado como la manera de estar y de situarse.



Lo suyo fue defender la vida, lo suyo fue prolongar la fiesta y en todo ejercicio de auténtico cuidado está intrínseca una opción por dar la vida, por poner creativamente todos los medios que ayuden a que, del otro, surja la belleza, la plenitud y la posibilidad. Los consagrados estamos convocados a traducir esa propia experiencia de salvación que tenemos en un ejercicio continuo intencionado y creativo de cuidado en el que aparezcan explícitos los rostros, las opciones de Jesús y los valores del Evangelio.

El cuidado produce transformación y la transformación acontece cuando la decisión es servir y servir con otros en esa experiencia vital de ser comunidad y de apostar por nuevos estilos de relación”.

(Fragmento de “La cultura del cuidado” de Liliana Franco.)

En este espíritu sinodal que en la Iglesia estamos viviendo en este momento, recogemos el rasgo de la espiritualidad de la sinodalidad:

“Espiritualidad del cuidado: ternura, custodia y reparación”

(Extracto de “La espiritualidad de la Sinodalidad” de Nuria Martínez-Gayol, aci)

(Anexo nº 1)

“Cuidar la vida” *(Canción con vídeo para comenzar la reunión comunitaria)*

Las fuentes de nuestra espiritualidad, acentúan la importancia del cuidado.

- En la vida de Francisco leemos:

Y confiadamente manifieste el uno al otro su necesidad, porque, si la madre cuida y ama a su hijo (cf. 1 Tes 2,7) carnal, ¿cuánto más amorosamente debe cada uno amar y cuidar a su hermano espiritual? Y, si alguno de ellos cayera en enfermedad, los otros hermanos le deben servir, como querrían ellos ser servidos (cf. Mt 7,12). (Regla Bulada 6,8-9)

“...custodiad vuestras almas y las de vuestros hermanos...” (Regla no bulada, 5,1)

- De nuestras primeras hermanas, recordamos:

“Estoy dispuesta a mayores sacrificios”. Lejos de vosotras querellas y divisiones. Soportaros en vuestras imperfecciones. (María Ana)

“... en todas fijaba su atención. ¿Estás contenta?...

¿No comes?... Estás delgada... le decía a otra. ¿Estás triste?... Para cada una tenía una palabra...” Para las enfermas se excedía en caridad...”

(Testimonios)

“Procuren ayudarse con amor unas a otras.... Mostrándose siempre solícitas para ayudarse...” (Madre María Serra)

- En nuestras Constituciones:

(C 59; C 60; C 63; D 37)

4.- Dinámica del trabajo

ENSANCHA EL ESPACIO DE TU TIENDA



*“Ensancha el espacio de tu tienda y **despliega** las cortinas de tu morada, no te pongas límites. **Alarga** tus cuerdas y **refuerza** tus estacas. Porque te extenderás a derecha e izquierda” (Is 54,2)*

Metodología

La palabra del profeta Isaías nos invita a **ensanchar el espacio de nuestra tienda**, a desplegarlos, a recorrer un camino de apertura y conversión hacia el cuidado de nuestras hermanas y hermanos, y por tanto a abrirnos a *un nuevo modo de mirar* la realidad.

En este apartado 4, se nos ofrecen reflexiones e interrogantes para *“alargar las cuerdas de nuestra tienda”*, salir de nuestros límites y dejar que el Espíritu nos mueva más allá de lo conocido.

La propuesta planteada abarca dos enfoques:

- A.** Apertura a distintos aspectos o perspectivas actuales que iluminan el *cuidado que hemos de tener con nuestros hermanos y hermanas*
- B.** Una mirada apreciativa a diversas experiencias, proyectos, signos de vida que ya estamos viviendo en la Congregación y que evidencian la *“cultura del cuidado”*

A.- La apertura a distintos aspectos o perspectivas actuales que iluminan cual ha de ser *el cuidado* que hemos de tener con nuestros hermanos y hermanas..

1. Cuidado de nosotras mismas

- **“Abrazar nuestra vulnerabilidad y su potencial transformador”**
(Ted Dunn) (Anexo nº 2)
- **En mi debilidad** (Canción de Aim Karem)
 - <https://www.youtube.com/watch?v=T3tfPF0YoAU>
 - <https://www.youtube.com/watch?v=5Uel9vHo0Qk>

2. Cuidado de nuestra relación con Dios

- **Capítulo III de nuestras Constituciones**
- **La primacía de Dios en Francisco y María Ana (Anexo nº 3)**
- **Antífonas cantadas de frases de Nuestra Madre Fundadora**



3. Cuidado de los vínculos con los otros:

a) En la Comunidad

- “Aprendiendo a vivir con Francisco de Asís” (*Arregui*) (Anexo nº 4)
- Capítulo II de las Constituciones
- “Abre mis puertas” (*Canción de Aim Karem*)
https://www.youtube.com/watch?v=vrRGe_GkKoE

b) En la familia carismática

- Texto sobre Familia Carismática

c) Con otras Instituciones

- “Nuevo rostro de la Vida Religiosa:
Intercongregacionalidad” (*M^{ra} Luisa Berzosa, FI*) (Anexo nº 5)

d) Con los más vulnerables

- **La mirada a los pobres como la de Jesús**
(*Fragmento del tema de Álvaro R. Echeverría, FSC*) (Anexo nº 6)
- <https://www.youtube.com/watch?v=gZloyeWGegQ>
(“Fijos los ojos en Jesús”. Salomé Arrecibita)
- <https://www.youtube.com/watch?v=4bx4SqIERUM>
(“Ve con los últimos”. Salomé Arrecibita)

4. Cuidado de la casa común

- “La casa común y la Vida Religiosa” (*Birgit Weiler, MMS*)
(Anexo nº 7)
- “La carta” (*Película Laudato Si*)
- “Todo está interligado” (*Canción*)
<https://www.youtube.com/watch?v=aJVLp27mlsE>

B.- La escucha de diversas experiencias, proyectos y signos de vida que se están viviendo en la Congregación, en los que se vivencia esta cultura del cuidado.

El acercamiento a la vida de las hermanas y grupos de la familia carismática anima nuestra esperanza al tomar conciencia de cómo estamos colaborando en la transformación de la realidad en diversos contextos.

El contenido de este apartado está organizado en diversos aspectos de la vida de la Congregación y de la Familia Carismática. En cada uno de ellos se presentan testimonios de



hermanas, laicos/as, comunidades, colegios, parroquias y otros organismos que comparten lo que están viviendo, lo que aporta su experiencia del cuidado..... y los retos e inquietudes que nos presentan en este momento.

¿Cómo podemos hacernos cargo de la realidad sin escucharla?

Escuchar a nuestras hermanas y hermanos, lo que viven, lo que hacen, lo que sueñan...

Pero no se puede escuchar de cualquier manera. La disposición de “escucha auténtica” nos sitúa necesariamente:

- 1) **“desde abajo”**, en este sentido. Con la humildad de quien reconoce en el otro, alguien de quien puede aprender, digno de ser escuchado de fondo... Alguien que te puede cambiar.
- 2) **Desde “cerca”**. La escucha pide proximidad, arriesgar en las distancias, dejarme tocar por la realidad del otro. La escucha es “esa capacidad del corazón que hace posible la proximidad”.
- 3) Por esta razón la escucha ha de ser también **“desde dentro”**. La verdadera sede de la escucha es el corazón. Se trata de acoger la verdad del otro desde el corazón, desde lo esencial... libres de ropajes, y de cuestiones superficiales... Escuchar dejándonos “afectar y conmocionar” para que no nos lleguen solo las ideas, sino la experiencia, la vivencia, el sentir de aquel/aquella a quien estoy escuchando. Sin este **“desde dentro”** nuestra escucha nunca podrá ser misericorde.

(Espiritualidad de la sinodalidad de Nuria Martínez-Gayol, aci)

Canción de Aim Karem: **Desde abajo...**

Escuchamos:

Ofrecemos el testimonio de varias hermanas mayores, algunas coordinadoras de comunidades de hermanas mayores o enfermerías y de varios laicos/as que se relacionan con ellas.

Asimismo , escuchamos también, testimonios de hermanas y laicos que trasmiten , de alguna manera, la vida de la Congregación.

Esta realidad de la Congregación también puede ayudarnos a ampliar nuestros horizontes personales y comunitarios, mostrándonos la riqueza de la experiencia de **cuidado común** en medio de la realidad que, hoy, tenemos.

- 1.- La vida entregada de nuestras hermanas mayores y a quienes las cuidan.**
- 2.- Escuchar a nuestras hermanas jóvenes y de mediana edad.**
- 3.- Escuchar a nuestros asociados.**
- 4.- Vídeos con la experiencia de familia carismática (Fund. Educativa)**



- 5.- Escuchar a educadores que cuidan a niños y jóvenes.
- 6.- A hermanas que trabajan con otros organismos o instituciones:
- 7.- A hermanas que trabajan en Pastoral Parroquial

Notas para el trabajo de reflexión

En esta etapa precapitular, la **oración**, la **reflexión** y el **discernimiento** han de ser constantes y de responsabilidad personal. Proponemos el método a seguir en nuestros encuentros comunitarios a fin de preparar nuestra reflexión y aportaciones, que permitan la elaboración del **“Documento de trabajo”** para el Capítulo.

- *En cada una de las partes se aportan varios temas o contenidos con distintas propuestas de actividades: lecturas personales o en grupo, reuniones comunitarias, oraciones, proyecciones etc. Es preciso tener en cuenta los ritmos y sensibilidades comunitarias para utilizar o prescindir, en su caso, de los distintos recursos ofrecidos.*
- *Cada Comunidad o Delegación podrá organizar los recursos de tal modo que se asegure la participación más amplia, rica y variada que deseemos.*
- *Las “fichas de trabajo” están orientadas a la reflexión personal y compartir comunitario, no obstante se pueden adaptar para grupos más grandes: intercomunitarios, asambleas de país, encuentros de formación, grupos de Familia Carismática*

Se trata esencialmente de una actitud abierta que facilite la escucha atenta de las inquietudes e intuiciones que surgen en el Instituto, por medio de todas las hermanas, realizada a través de:

- **Documentos de iluminación (Anexos)**
- **Testimonios escuchados**
- **Fichas de trabajo**

que orientarán esta reflexión, primero personal y después compartida, en comunidad.

Cada una de las fichas tiene varios momentos:

1.- Personal

Dedicamos un tiempo personal de oración y reflexión de los distintos aspectos que inciden en la vida del Instituto con la lectura y preparación de cada guía siguiendo los pasos que se proponen:

- 1º.- Crear ambiente de oración y escucha atenta a la Palabra
- 2º.- Reflexionar la temática correspondiente



3º.- Dejarnos interpelar

4º.- Estar atentas a los desafíos que descubrimos y que hemos de afrontar.

(Sólo dos o tres desafíos que compartiremos en Comunidad)

5º.- Oración de agradecimiento

2.- Comunitario

- Compartimos en Comunidad la reflexión personal y al final consensuamos las aportaciones que creemos más relevantes.
- Acabamos cada una de las **fichas** celebrando y orando juntas.

3.- Envío a la Secretaria General

Las propuestas de cada tema se envían a la Secretaría General hasta el 30 de mayo de 2023 para que la Comisión prepare el “Documento de trabajo” del Capítulo General.

5.- CONVOCATORIA del XXII Capítulo General

(Abril/2023)

6.- Elaboración del “DOCUMENTO DE TRABAJO”

(Mayo/2023)

III.- CELEBRACIÓN del XXII Capítulo General

(Julio/2023)